

Una reflexión sobre el sector externo colombiana a raíz del Covid-19

Humberto Franco González¹.

Tras un inicio esperanzador de año en materia de crecimiento económico y con él de las exportaciones colombianas, cuando en enero escalaron 11,7% con respecto al año anterior, la estruendosa caída en la demanda externa y el abrupto cierre de los mercados internacionales, como una de las medidas para enfrentar el problema de salud pública mundial, comenzó a dar al traste con las buenas expectativas que en la materia tenía el país. En efecto el mencionado descenso inicia con una variación negativa de las ventas externas del país en febrero (-5,2%), prolongándose hasta lo corrido del año a junio, mes en el que las exportaciones se contrajeron -26,4%, luego de tocar fondo en abril con la estrepitosa caída del -52,3% tal como se observa en las siguiente dos gráficas. Es importante anotar que ya en marzo se habían contraído -28,5% en tanto que en mayo lo habían hecho en -40,3

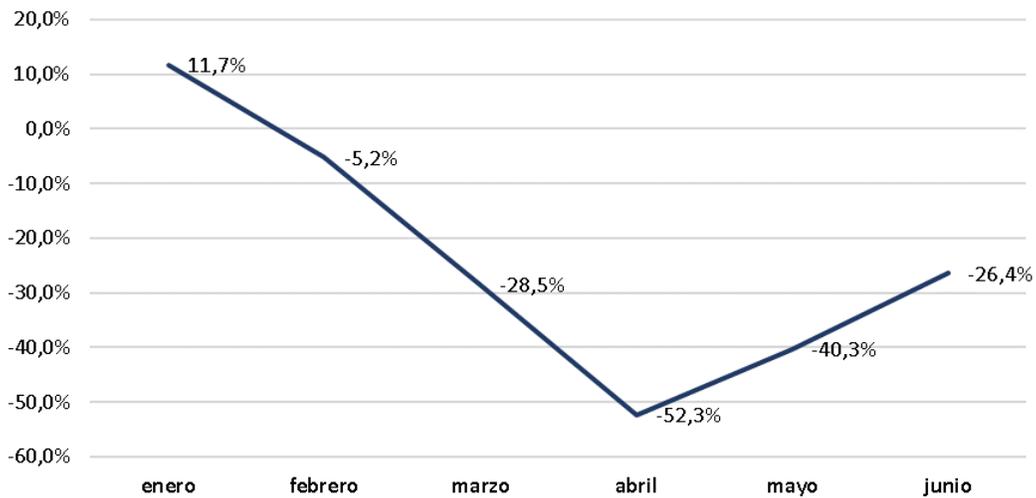
¹ Profesor; Escuela de Economía y Finanzas; Universidad EAFIT. Dirección: hfranco@eafit.edu.co. El profesor Franco hace parte del Grupo de Investigación Estudios en Economía y Empresa.

INFORME ESPECIAL

ANÁLISIS DE COYUNTURA

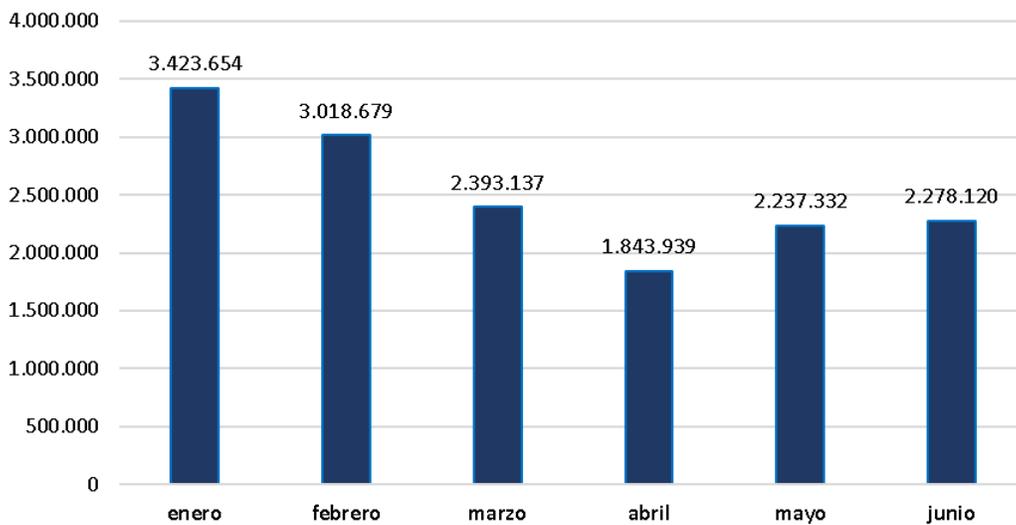
■ ■ ■

Figura 1: Variación anual de las exportaciones colombianas, enero-junio 2019-2020



Fuente: DANE 2020

Figura 2: Exportaciones colombianas, enero-junio 2020 (Miles de US\$)



Fuente: DANE 2020

Esta coincidencia, que no es tal pues la realidad permite señalar que uno de los mayores determinantes del ingreso por exportaciones del país es la situación económica internacional, conduce nuevamente a tener que reflexionar sobre la estructura del

INFORME ESPECIAL

ANÁLISIS DE COYUNTURA

■ ■ ■

sector externo colombiano y con ella, sobre la forma en la que históricamente se ha insertado el país en el concierto internacional. Esta consideración permite señalar que las acciones y políticas que busquen engrosar los ingresos externos de cualquier país deben ser más de tipo estructural que de carácter coyuntural y, en tal caso, las medidas que con motivo de la pandemia han implementado las autoridades económicas colombianas, encaminadas a mitigar las pérdidas de las empresas exportadoras, apenas si lograsen hacerles frente a los compromisos crediticios con los mercados financieros internacionales.

Un apretado diagnóstico en la materia, permite manifestar que históricamente los ingresos externos del país han sido relativamente bajos en relación con el tamaño de la economía, además de proceder de las ventas de bienes principalmente de productos básicos con escaso valor agregado y con poca diversificación tanto en el tipo de bienes exportados, como en el número de destinos, además de la gran concentración del valor exportado en pocas empresas. Esta caracterización permite argumentar que el país se encuentra altamente expuesto a choques externos de demanda y de términos de intercambio hechos que atentan contra el crecimiento del producto nacional. Luego la tarea sigue siendo la de insistir en la intención de la diversificación exportadora en los dos frentes que le conciernen (productos y mercados), el mejoramiento de la infraestructura logística y de transporte y la reducción de los costos de producción en los que incurre el productor nacional, si de insertarnos de manera dinámica en el comercio internacional se trata, acciones que por su naturaleza son de carácter estructural.

Ahora, de la multiplicidad de acciones emprendidas por las autoridades económicas del país en aras de enfrentar la situación de salud pública y los efectos que sobre la economía en general han tendido las medidas de aislamiento social y la consecuente parálisis productiva, en el caso específico del sector externo, habría que entrar a considerar el suministro de liquidez en moneda internacional hecho por el Banco de la República, medida claramente coyuntural, pues el bloqueo productivo lógicamente

INFORME ESPECIAL

ANÁLISIS DE COYUNTURA

■ ■ ■

atentó contra las intenciones de carácter estructural que se pudieran estar realizando como por ejemplo el mejoramiento de la infraestructura vial con las autopistas para la competitividad.

En este contexto podría manifestarse que las medidas del emisor relacionadas con el suministro de liquidez en moneda extranjera pudieron, adicionalmente a la disponibilidades de caja en moneda extranjera por parte de las firmas, haber frenado el encarecimiento de los bienes importados utilizados para la producción interna que atiende los mercados nacionales e internacionales a través de la desaceleración del debilitamiento del peso, característica recurrente en los tiempos de pandemia, pues la gran mayoría de las intervenciones en el mercado cambiario realizadas por la autoridad monetaria se dieron mediante la venta de divisas al mercado (US\$7.797,4 millones aproximadamente, entre marzo y julio del año) y la renovación de vencimientos de los contratos a futuro de venta de dólares. Las únicas compras que ha hecho el BR desde que se inició el problema de salud pública en el país, fueron el 8 de mayo cuando le compró US\$2.000 millones al gobierno con el fin de robustecer las reservas internacionales y el 29 del mismo mes cuando adquirió US\$399,7 millones correspondientes a los vencimientos de contratos FX Swap (ventas de dólares de contado por parte del BR y compras a futuro con cumplimiento efectivo -delivery).

El hecho de considerar el impacto cambiario de las intervenciones del emisor en el mercado de divisas solo desde la óptica de las importaciones, ya sea de bienes intermedios y de capital que realizan las empresas o de consumo de las familias, obedece a lo insensible que son las exportaciones colombianas a la tasa de cambio. Esta situación se ha hecho más evidente aún en los meses transcurridos de pandemia en los que, a pesar de la notable depreciación de la tasa de cambio, los ingresos por las ventas de nuestros productos han tenido significativos descensos, corroborando la hipótesis en consideración para el país y, en consecuencia, llevando a considerar asuntos de carácter estructural como determinantes de nuestras exportaciones, tales como los mencionados al inicio del escrito.

INFORME ESPECIAL

ANÁLISIS DE COYUNTURA

■ ■ ■

De manera que, a pesar de la recuperación mensual de las exportaciones colombianas, tal cual se observa desde abril del presente año, a mediano y largo plazo el panorama no es alentador y, en consecuencia la tendencia deficitaria que históricamente ha tenido la balanza comercial y con ella la cuenta corriente de la balanza de pagos del país, difícilmente se revertirá, a no ser que el accionar estructural que se requiere, se constituya en un proyecto país, como lo ha sido la política monetaria de inflación objetivo, con una institucionalidad cuyo objetivo sea el de incrustar definitivamente la producción nacional en las cadenas globales de producción en las que nuestras ventajas comparativas puedan trascender a ventajas competitivas que le den la sostenibilidad requerida a los ingresos externos para que se constituyen en fuente adicional del crecimiento y del desarrollo económico nacional.